



CARTA DOMINICAL



Luces y sombras de una vida

Estimados diocesanos. Hoy os hablaré de un jesuita francés, el padre Lucien Aimé Duval, fallecido en 1984. Con la vida de este religioso quiero manifestar las luces y las sombras que muchas veces observamos en los que nos rodean y, con frecuencia, en nosotros mismos.

De bien joven, Lucien Duval sentía la llamada al ministerio sacerdotal. Además, tenía facilidad para el canto y la poesía, y comenzó a componer unas primeras canciones. En 1936 se incorporó definitivamente a los jesuitas y estudió teología. El 24 de julio de 1944 recibió la ordenación sacerdotal en Bélgica. Seguidamente trabajó como profesor en Reims, hasta que, más tarde, pudo dedicarse por completo a la música. Pocos años después de su ordenación, Duval empezó a escribir canciones de contenido espiritual y religioso de gran valía. Pronto fue invitado a dar conciertos. Sus giras lo llevaron por toda Europa: hizo tres mil conciertos en cuarenta y cinco países, llevando mucha alegría sobre todo a los jóvenes. Su primer disco se publicó en 1956, y en 1961 ya había vendido más de un millón. En Francia le llamaban «el guitarrista de Dios» e, incluso, uno de los más grandes teólogos católicos del siglo XX, Karl Rahner, honró sus poemas y composiciones como «una canción que emerge del corazón».

A veces, la vida es dura y punzante pero, a pesar de todo, el Dios de Jesucristo nos conforta en las adversidades

Pero el estrés de las giras y los cambios arriba y abajo lo llevaron a un trastorno de alcohol que se aceleró rápidamente. En febrero de 1969 tuvo una gran crisis y, después de una desintoxicación alcohólica, luchó para reconocer la adicción como enfermedad. Desde entonces, visitó regularmente las reuniones de los Alcohólicos Anónimos. Incluso, para ayudar a sus compañeros enfermos, se puso a escribir una narración



implacable de su adicción, que fue publicada poco antes de su muerte con el título *L'enfant qui jouait avec la lune* 'El niño que jugaba con la luna'. El libro, que se convirtió en un éxito de ventas, sólo lo firmó con su nombre: Lucien. Pero el subtítulo era su descripción propia: cantante, jesuita, alcohólico. Aimé Duval moría el 30 de abril de 1984 poco después de un concierto en Metz.

Acabamos de reseguir una vida de fe y de esperanza en Jesucristo, una vida de un ministro de la Iglesia que quiso dar y darse a manos llenas, pero que a veces tuvo momentos sumamente trágicos, viviendo en una verdadera montaña rusa. En uno de sus escritos, afirma que, a pesar de todo, le ayudó muchísimo el hábito de la oración que había aprendido de pequeño en casa, con sus padres. En este sentido, escribe: «Ciertamente que nuestro Señor debe ser un trozo de pan al que se le pueda hablar arrodillado después de todo un día de cortar leña, o con un niño en el regazo y con un delantal de la cocina puesto [...]. Las manos del padre, los labios de la madre: ellos son los que me enseñaron más sobre el Señor que cualquier catecismo.» Estimados: a veces, la vida es dura y punzante. Pero, a pesar de todo, el Dios de Jesucristo es Alguien muy cercano que nos conforta en las adversidades. Con todo, cada vez soy más consciente que tan sólo se puede hablar verdaderamente con él después de haber trabajado, después de haber sufrido.

Recurso: La Sagrada Biblia, online

Desde este verano está a disposición en la página web de la Conferencia Episcopal Española su versión oficial de la Sagrada Biblia (www.conferenciaepiscopal.es/Biblia), texto aprobado por la Asamblea Plenaria en 2008. Este práctico recurso, también disponible en su *app*, evitará posibles equívocos en las traducciones.

† Joan Planellas i Barnosell
Arzobispo metropolitano de Tarragona y primado

Enfoca el código QR
y accede al video de la Carta dominical



Lecturas

XXIV Domingo
del tiempo ordinario



Lectura del libro del Éxodo (32, 7-11.13-14)

En aquellos días, el Señor dijo a Moisés: «Anda, baja de la montaña, que se ha pervertido tu pueblo, el que tú sacaste de Egipto. Pronto se han desviado del camino que yo les había señalado. Se han hecho un becerro de metal, se postran ante él, le ofrecen sacrificios y proclaman: "Este es tu Dios, Israel, el que te sacó de Egipto"». Y el Señor añadió a Moisés: «Veo que este pueblo es un pueblo de dura cerviz. Por eso, déjame: mi ira se va a encender contra ellos hasta consumirlos. Y de ti haré un gran pueblo». Entonces Moisés suplicó al Señor, su Dios: «¿Porqué, Señor, se va a encender tu ira contra tu pueblo, que tú sacaste de Egipto, con gran poder y mano robusta? Acuérdate de tus siervos, Abrahán, Isaac e Israel, a quienes juraste por ti mismo: "Multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de que he hablado se la daré a vuestra descendencia para que la posea por siempre"». Entonces se arrepintió el Señor de la amenaza que había pronunciado contra su pueblo.

Salmo responsorial (50, 3-4.12-13.17 y 19 (R. Lc 15,18))

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado.

R. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre.

Oh, Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme. No me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu. **R.**

Señor, me abrirás los labios, y mi boca proclamará tu alabanza. El sacrificio agradable a Dios

es un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y humillado, tú, oh, Dios, tú no lo desprecias. **R.**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo (1, 12-17)

Querido hermano: Doy gracias a Cristo Jesús, Señor nuestro, que me hizo capaz, se fió de mí y me confió este ministerio, a mí, que antes era un blasfemo, un perseguidor y un insolente. Pero Dios tuvo compasión de mí porque no sabía lo que hacía, pues estaba lejos de la fe; sin embargo, la gracia de nuestro Señor sobreabundó en mí junto con la fe y el amor que tienen su fundamento en Cristo Jesús. Es palabra digna de crédito y merecedora de total aceptación que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores y yo soy el primero; pero por esto precisamente se compadeció de mí: para que yo fuese el primero en el que Cristo Jesús mostrase toda su paciencia y para que me convirtiera en un modelo de los que han de creer en él y tener vida eterna. Al Rey de los siglos, inmortal, invisible, único Dios, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (15, 1-10) Versión breve

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús todos los publicanos y los pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo: «Ese acoge a los pecadores y come con ellos». Jesús les dijo esta parábola: «¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos, y les dice: "¡Alegraos conmigo!, he encontrado la oveja que se me había perdido". Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse. O ¿qué mujer que tiene diez monedas, si se le pierde una, no enciende una lám-



Liturgia
de la semana

Ciclo C

Liturgia de las Horas: Semana IV

Domingo, 15 de septiembre: XXIV Domingo del tiempo ordinario

[Éx 32,7-11.13-14; Salmo 50,3-4.12-13.17 y 19; 1Tim 1,12-17; Lc 15,1-32 (LE/LH propias)]

Lunes, 16 de septiembre: Santos Cornelio, papa, y Cipriano, obispo, mártires (MO) [1Tim 2,1-8; Salmo 27,2.7.8-9; Lc 7,1-10]

Martes, 17 de septiembre: [1Tim 3,1-13; Salmo 100,1-2ab.2cd-3ab.5.6; Lc 7,11-17] *San Roberto Belarmino, obispo y doctor de la Iglesia (ML)*

Miércoles, 18 de septiembre: San Pío de Pietrelcina, presbítero (MO) [1Tim 3,14-16; Salmo 110,1-2.3-4.5-6; Lc 7,31-35]

Jueves, 19 de septiembre: [1Tim 4,12-16; Salmo 110,7-8.9.10; Lc 7,36-50] *San Jenaro, obispo y mártir (ML). Aniversario de la ordenación episcopal del arzobispo Jaume Pujol (2004)*

Viernes, 20 de septiembre: San Andrés Kim Taegon, presbítero, Pablo Chong Hasang, y compañeros, mártires (MO) [1Tim 6,2c-12; Salmo 48,6-7.8-10.17-18.19-20; Lc 8,1-3]

Sábado, 21 de septiembre: San Mateo, apóstol y evangelista (F) [Ef 4,1-7.11-13; Salmo 18,2-3.4-5; Mt 9,9-13]

Domingo, 22 de septiembre: XXV Domingo del tiempo ordinario

[Am 8,4-7; Salmo 112,1-2.4-6.7-8; 1Tim 2,1-8; Lc 16,1-13 (LE/LH propias)]
En Tarragona ciudad: I Vísperas de la solemnidad de Santa Tecla.

para y barre la casa y busca con cuidado, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, reúne a las amigas y a las vecinas y les dice: "¡Alegraos conmigo!, he encontrado la moneda que se me había perdido". Os digo que la misma alegría tendrán los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta».

